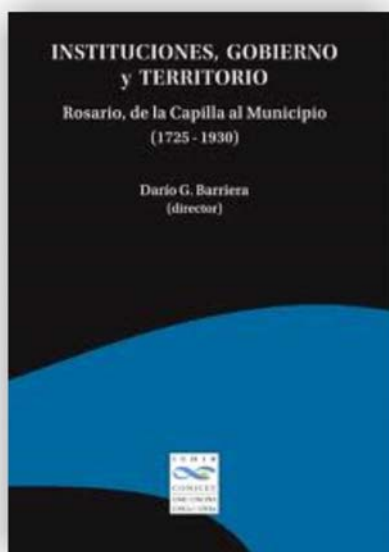


Darío Barraera (dir.), *Instituciones, gobierno y territorio. Rosario, de la Capilla al Municipio (1725-1930)*. Rosario, ISHIR/CONICET, 2010. 189 páginas.

Por Alicia Megías

(CIC, UNR)



Este libro estudia el desarrollo institucional de Rosario desde el orden colonial hasta las primeras décadas del siglo XX. La extensa periodización se justifica en el caso del Pago de los Arroyos, una región que al cabalgar sobre el Arroyo del Medio, tuvo dificultades jurisdiccionales y complejas relaciones tanto con Santa Fe como con Buenos Aires. En ese sentido, el trabajo pone en primer plano las transformaciones sociales, económicas y políticas y evita desprender el espacio local de su jurisdicción de pertenencia, estabilizando las interpretaciones que quedan inscriptas en los más amplios contextos provincial o nacional.

El trabajo se organiza en tres partes encabezadas por una introducción donde un léxico con algunos de los conceptos básicos utilizados a lo largo del libro -“instituciones”, “administración”, “gobierno”- advierten al lector sobre la perspectiva general y una serie de cruces sobre las percepciones que la gente ha tenido y tiene respecto de las instituciones y sobre el sentido y el valor de la política.

La primera parte, titulada “*El equipamiento del territorio. Del Pago de los Arroyos a la ciudad de Rosario (1725-1852)*”, a cargo del director de la publicación, comienza con una caracterización de las ciudades hispanoamericanas, continúa con el análisis del poblamiento del Pago de los Arroyos y termina en el momento en el que Rosario fue declarada ciudad, a mediados del siglo XIX. En los cinco capítulos de esta primera parte, se describe la evolución de las instituciones santafesinas en general y del sur en particular; la lógica que sucesivamente respaldó la designación de alcaldes, jueces de paz, comandantes militares, etc. y las circunstancias en las cuales fue produciéndose esa institucionalización. Al considerar, por un lado, el peso de la distancia entre el Pago de los Arroyos y la ciudad capitular y las funciones asignadas a las instituciones del sur y por otro lado, el modo en el que los funcionarios concibieron y desempeñaron sus cargos y los múltiples vínculos que desde ellos establecieron, el enfoque adquiere significación invitando, quizás, a un desarrollo más extenso, en la medida en que como sugiere el autor, esas cuestiones fueron fundando diferencias entre el departamento Rosario y el resto del territorio santafesino.

Los cuatro capítulos de la segunda parte, *“La ciudad y su gobierno antes del Concejo. (1852-1874)”* de Irene Rodríguez, inscriben la aparición de la institución municipal en las transformaciones operadas en el país y la provincia después de Caseros. Luego, pasan a la revisión de las complejas circunstancias que rodearon a la creación de un municipio y una jefatura política en Rosario, destacando las tensiones derivadas de la sujeción de esas instituciones respecto de las autoridades políticas provinciales. Sin embargo, en los dos capítulos siguientes, la autora se concentra en *“Los vínculos interpersonales y el poder político local”* y en *“La consolidación de una élite en Rosario”*, deslizando el análisis desde el plano institucional anunciado en el título principal hacia el de los actores, sus vínculos y sus prácticas. En esos dos capítulos, muestra una atenta lectura de los trabajos producidos sobre el periodo y reconstruye algunos fragmentos de las redes familiares y sociales generadas por quienes participaron de las instituciones locales, en su sentido más amplio, avanzando hasta la fundación de la Liga del Sur, en primera década del siglo XX.

Los ocho capítulos que conforman la última parte – *“Formación y reforma del municipio”* y a cargo de Diego Roldán– recuperan más nitidamente la línea temática original. Los primeros exploran, por un lado, la creación, los recursos y las funciones asignadas a la institución municipal y, por otro lado, los mecanismos de deliberación. Este es un tema importante pero poco transitado en los estudios sobre municipios y sobre lo cual el autor realiza interpretaciones consistentes. Los últimos capítulos avanzan temporalmente para indagar sobre otros aspectos relevantes: los problemas del crecimiento constante y las tensiones entre cosmopolitismo y nacionalismo; el peso de las cuestiones fiscales y las prácticas de resistencia organizadas por los vecinos de la ciudad; los problemas que se suscitaron con el advenimiento de la sociedad de masas y la obsolescencia –para muchos rosarinos inesperada e injusta– de los recursos que habían habilitado una expansión avasalladora desde mediados del siglo XIX.